

SALVADOR RIESE

Armonías
Pampeanas

VERSOS



BUENOS AIRES

TIPO-LITO, DASSO, BURNET & CIA., SUIPACHA 553

— 1910 —

L Copo 8-13

SALVADOR RIESE

Armonías
Pampeanas



VERSOS



BUENOS AIRES

TIPO-LITO, DASSO, BURNET & CÍA., SUIPACHA 553

— 1910 —

PRELUDIOS



Como cantor argentino
Que cumple con un deber,
Voy el agrado á tener
De elevar hoy mi canción,
Y dedicarles humilde,
Unos pobres pensamientos
De mi mente en los momentos
Que busco la inspiración.

Voy como cantor humilde
Sin adelanto ni estudios
A elevar pobres preludios
En la lira de mi amor,
La lira á quien yo confío
Mis secretos y mis cuitas
En las horas infinitas
De soledad y dolor.

Yo no pretendo imitar
A los pájaros cantores,
Ni en la senda pisar flores
De mi vida de cantor;
Ni pretendo ser poeta
Que da ricos coloridos,
A versos que están enchidos
De inspiración y de amor.

Yo me comparo á los párias
En mi senda de aventuras,
Y canto verdades puras
Lo que siente el corazón,
Y desecho aquellas penas
Que en mi alma buscan guarida,
Porque en ella dí cabida
Al dolor y la aflicción!

EL PAISANO

Yo soy el criollo sincero
El de noble corazón,
Aquel que en su redomón
Cruzó la Pampa, altanero.
El que un estilo campero
Entona por lo bajito,
Cuando se larga al tranquito
Para el rancho de su dueña:
Y el que ama aquella trigüeña
Con un amor infinito.

El que duerme en el desierto
Cuando la noche se allega,
Y el que cuando canta, á Vega
Lo recuerda en su concierto.
El que anda sin rumbo abierto
Sobre la Pampa argentina,
Sin pensar más que en su china
Y en su zaino fiel amigo,
Que es el único testigo
Del dolor que me domina.

El que señala baqueano
Lo que en la Pampa se encierra;
Porque conoce esa tierra
Como á la palma é la mano,
Y soy aquel que temprano
Se levanta y hace fuego,
Y se desayuna luego
Con un churrasco sabroso,
Y así que acabo gozoso
A tomar mate me entrego.

Yo soy el que me floreo
Cuando me pongo á cantar,
Soy el que sabe enlazar
En la yerra ó el rodeo;
Yo soy aquel que pialeo
En el corral, puerta ajuera,
Y aquel qu'el chajá lo entera
Cuando se acerca la indiada,
Y aquel que con gente armada
Para pelear los espera

Yo soy el que jinetea
En pelo como ensillao,
El que muenta un reservao
Lo castiga y espuelea,
Y si el potro se bolea
No lo apretará por esto;
Parado con mi cabresto
Como siempre he de salir,
Para volverlo á subir
Y más que nunca dispuesto

El que conserva la gloria
De pasadas tradiciones,
El que de aquellos varones
Recuerda toda la historia,
Y aquel que de su memoria
Para cantarles se esmera,
Porque allá en la Cordillera
O en el paso de los Andes,
San Martín con otros grandes
Yzo flamear la bandera.

MI GUITARRA

Guitarra tierna y sonora
Sentimental compañera
Que con su voz lastimera
Cuando yo lloro ella llora,
Cantarle quisiera ahora
Al compás de su sonido
Y su acento enternecido
Cuando gime vibradora.

Como si una hermana fuese
Guitarra noble y serena,
Se conduele de mi pena
Y mi dolor compadece;
Cuando el destino me ofrece
Sus copas de sinsabor,
Canto en ella mi dolor
Y ella llora y se enternece.

Y si alegre me encontrado
Gozando de mi ventura,
Siempre con mucha dulzura
Sentí sonar su encordado;
Si alguna vez ha sonado
Con melancólico acento
Era porque algún lamento
Al viento yo había lanzado.

Cuando llegará aquel día
Noble guitarra argentina,
Que te lleve peregrina
Cantando en la patria mía;
Mis penas y mi alegría
Por los pueblos y partidos,
Y al compás de tus sonidos
Brindarles una poesía.

ILUSION

A LA SEÑORITA ANGÉLICA.....

Son dos estrellas
Tus lindos ojos,
Tus labios rojos
Son de coral,
Cáliz de rosa
Tu boca ardiente,
Perlas tus dientes:
Conjunto ideal.

Eres divina,
Eres preciosa,
Cual mariposa
Que en un jardín,
Se posa ufana
Bella indiscreta,
De una violeta
Sobre un jazmín.

Eres del cielo
El sol brillante
Bello, radiante,
Que al derramar
Tu dulce rayo,
Con qué delicias
Nos acaricias
Al despertar!

Yo ser quisiera
Tu único dueño
Ese es mi sueño,
Embriagador,
Y de tus labios
Entre embelesos,
Beber tus besos
Loco de amor!

Quisiera, dulce,
Tras de abrazarte
Fuerte estrecharte
Es mi ambición,
¿Pero qué pienso?
¿Por qué me empeño?
Si todo es sueño
Todo ilusión!

LA VUELTA DEL RESERO

Allá en el bajo se vé
Un rancho semi-tapera;
¡Linda morocha campera
Es de allí reina ideal!
La cual mirando hacia el campo
Parece espera impaciente,
Lleva un rulito en la frente
Y un vestido de percal.

Sin duda espera la vuelta
De su dueño, la morena,
El cual hace una quincena
Que con un arreo salió,
Y al ver que la noche extiende
Su negro manto en el suelo,
Alza una plegaria al cielo
Para el sér que se ausentó.

Y mirando en la extensión
Después que el campo examina,
Se dirige á la cocina
Cansada ya de esperar;
Allí pone en el fogón
Troncos de cardos y abrojos,
Mientras se vé de sus ojos
Tiernas lágrimas brotar.

Hace fuego presurosa
En él, el agua caliente,
Luego en un banco se sienta
Pensativa y cabizbaja;
De pronto de su aflicción
La viene un ruido á sacar,
Y el chirrido al caminar
Que produce la rodaja.

Es su gaucho que se apeó
De su parejero fiel,
Y ella al verlo exclama ¡es él!
Sonriente y con embeleso
Corre eléctrica á abrazarlo
Olvidando sus agravios,
Y él deposita en sus labios
Dulce y apasionado beso!

Ella le dice: he sufrido
Tanto mi Juan en tu ausencia,
Que se me hacía la existencia
Un mundo para penar,
Y al verte otra vez, bien mio,
Amparado por la suerte,
La dicha que tuve al verte
No te la puedo explicar!

Creía Juan que en el campo
Algo te hubiera pasado
O al cruzar el colorado
Que podía estar crecido,
Pues sé que no es al primero
Que se llevó su corriente;
Y así embargada mi mente
Cuánto mi Juan he sufrido!

El gaucho que la escuchaba
Serenó, amable y sonriente,
Un beso le dió en la frente
Por toda contestación;
Y la morena gozosa
Y liviana como pluma,
Le brinda de verde espuma
Un sabrozo cimarrón.

Y el gaucho mientras descansa
Y saborea el amargo,
Cuenta de su viaje largo
Los percances que pasó;
Y siempre sigue cebando
Afanosa la morena,
Y al tomar una docena
El criollo las gracias dió!

Y ella al elevar los ojos
En ese mismo momento,
Divisa un viejo instrumento
Que hay colgado en un rincón,
Lo descuelga y se lo alcanza
A su gaucho idolatrado,
Y él cuando lo hubo templado
Alzó al aire esta canción;

«Habrà un paisano en la tierra
Que sea como yo dichoso?
¿Habrà quien tenga más gozo,
Que aquel qu'en mi alma s'encierra?
Si salgo yo pa una yerra
O á llevar alguna hacienda,
Mi chinita en mi vivienda
Se pone triste enseguida,
Y esa es mi dicha en la vida
De que me quiera mi prienda.

¿Dónde hallar otra morena
Que sea tan apasionada,
Y que sea como mi amada
Tan cariñosa y tan güena?
Pues si yo siento una pena
Ella la siente sincera,
Y si yo alegre estuviera
Mi dicha compartiría,
Es grande la dicha mía
Con mi chinita hechicera.

Sos mi morocha preciosa
Y sos, como por virtú.
Más dulce qu'el camambú
Y más linda que una rosa,
Sos, china, más cariñosa
Que de mañana el solcito,
Y yo te adoro infinito
Pues, pareces hechicera,
Una flor d'enredadera
Adornando mi ranchito»

Cesó el gaucho su canción
Que se perdió con el viento,
Se levantó de su asiento
Y volvió á colgar la viola;
Mas sin duda la mañana
Los sorprendió en sus delicias,
Transformando en sus caricias
Dos almas en una sola!

LA CAMPERITA

Yo soy la dulce campera
Que comparto mi alegría
Con mi gaucho, desd'el día
Que juí su fiel compañera;
La que de mañana apera
Su moro y junta l'hacienda;
Me llama el gaucho su prienda,
Y hasta me pongo nimada,
Si él me canta en l'encordada
Y á la inspiración da rienda.

Y al llegar la tardecita
En qu'el sol po'el horizonte
Se escuende y allá en el monte
No canta ya l'avecita,
Y cuando la margarita
Como dormida s'enclina,
Entonces yo en la cocina
Caliento el agua temprano,
Pa que al llegar mi paisano
Reciba el mate é su china.

Me dicen la camperita
Porqu'en el pago me crio,
Apodo que yo he acetao
Con una alegría infinita;
A la guitarra mi cuita
Cuando estoy triste revelo,
Porqu'ella es dulce consuelo
Para calmar los dolores,
Y con ella, gaucho y flores,
Mi pobre rancho es un cielo

No tengo más ambición
Ni más sueño de ventura,
Que sentir la frase pura
Del dueño de mi pasión,
O si al calor del fogón
Me siento acurrucadita,
Y él con ternura infinita,
Con suave y dulce embeleso,
Pone en mis labios un beso,
Es feliz la camperital

LA COMILONA

Señores y señoritas,
Los invito á una gran farra,
Que da don Bartolo Parra
El sábado de mañana;
El baile dura tres días,
Ninguno vaya á faltar,
Porque el que quiera bailar
No se ha de quedar con gana.

Desde ahora señores míos
Lo están preparando todo,
Y arreglándolo de modo
Que nada vaya á faltar;
La lista de las comidas
Es larga como una historia,
Como la sé de memoria
Yo se la voy á dictar.

Empecemos por los fiambres
Para ir en lista los platos:
Habrá señores, de gatos
Rico matambre arrollao;
Y después hay mortadela,
En este abundante almuerzo,
Que está compuesto de escuerzo
Desde hace un año invernao.

Después de los fiambres viene
Un caldo de cucarachas
Mezclado con remolachas
Qu'es un manjar sin igual;
Habrá buen vino gatuno
Y un puchero de guanaco,
Que lo han traído de Burzaco
Como una cosa especial.

Y después hay, caballeros,
Un rico asado de perro,
Con ensalada de berro
Y aletas de tiburón;
Hay un buen guiso también
De ojos de cocodrilo
Que los trajeron del Nilo,
Y patitas de escorpión.

También un pavo relleno
Con porotos alemanes,
Pasas de uva, alacranes
Y los riñones del cuis;
Una paleta de burro
al horno muy bien asada,
Y hay culebra conservada
Para comer con perdíz.

A las cuatro de la tarde
Se invita á los convidados,
A comer un buen asado
De sapos al asador;
A las cinco empieza el baile
Que estará muy concurrido
Porque ya se han repartido
Tarjetas, d'esto en honor.

El repertorio así empieza:
Tango Jira del magnate,
La danza del disparate
Qu'es un baile muy jocosos;
La cuadrilla Los Rantistas,
La polca Los Tumbiadores,
Schotis: Los Afiladores,
Y vals: El Cancán furioso.

Hay un frito de chimango,
Tábanos frescos en leche,
Zorrinos en escabeche,
Que creo yo, gustará;
Pero si alguno con esto
No viniera á quedar harto,
Estofado de lagarto
A la minuta se hará.

Luego hay barbas de vizcacha
Con azúcar y canela,
Y mezcladas con ciruela
Patas de araña peluda;
Y por último hay de postre
Pan con grasa de mosquitos,
Y después ricos quesitos
De leche de zorra viuda.

A don Domingo Aguilucho
Para los bailes camperos,
Se le nombró bastonero
Por ser persona de edá;
Y además por el motivo,
Esto á todo le prevengo
Qu'el pobrecito está rengo
Y zapatiar no podrá.

La orquesta serán tres pitos,
Dos guitarras, dos violines,
Dos flautas y dos trombones
Una gaita y muchos otros;
Pero también les advierto
Que tendrá que ir la visita
De chiripá, de levita,
De galera y bota é potro.

RELACIONES

—Mi cariño es tan profundo,
Que siempre pienso y me empeño
En ser, mi vida, tu dueño
Para adorarte en el mundo.

—Tal vez su desgracia labra
Por ser feliz enseguida,
Y así no le doy palabra
Porque estoy comprometida.

—No le digo... si por eso
Me dicen gaucho pintor,
Y es porque soy pal amor
Igual que laucha pal queso.

—Al ñudo viene con maña,
Mi palabra ya está dada
Y á otro estoy más pegada
Que mosca á tela de araña.

—Si usted me quiere, su esclavo
Seré de puro deseo,
Pues cada vez que la veo
Se me cai como á los pavos.

—Mi cariño es infinito
Para usted mozo también,
Cuando lo veo me derrito
Como grasa en la sartén.

—Quisiera ser el zorzal
Para cantarte infinito,
Posao sobre tu ranchito
En la aurora matinal.

—Si usted viniera á cantar
Sobre mi rancho posao,
Pondría especial cuidao
Para poderlo cazar.

—Sos la chinita campera
Flor qu'este paisano adora,
Sos de mi rancho é totora
Florcita d'enredadera.

—Si yo fuera paisanito,
Esa flor que usted decía
Pa mi un orgullo sería
El adornar su ranchito.

Viviamos alegres
vidalita
Junto con mi hechizo,
Y mi pobre rancho
vidalita
Era un paraíso.

Pero hay un refrán
vidalita
Que es si no me engaño
Que no existe dicha
vidalita
Que dure cien años.

Una tarde al rancho
vidalita
Soldados llegaron,
Y á marchar con ellos
vidalita
A mi me obligaron.

Tuve que seguirlos
vidalita
Estaba obligado,
Dejando en mi rancho
vidalita
A mi bien amado.

Al cuartel llegué
vidalita
Pensando en mi amada,
De hay me destinaron
vidalita
A correr la indiada.

Y en ese cuartel
vidalita
Sufri desventuras,
Dolores, miserias
vidalita
Y horribles torturas.

Y siempre sufriendo
vidalita
Cinco años pasé,
Hasta que una noche
vidalita
De allí deserté.

Y para mi rancho
vidalita
Contento volvía,
Pensando encontrar
vidalita
A la prenda mía.

Y al llegar ansioso
vidalita
Al rancho é mi amada,
Hayé una tapera
vidalita
Triste v desolada!

EL MATRERO

Me escuendo entre matorrales
A fé de que soy matrero,
Y conozco por el tero
Si se acerca la partida;
Porque vivo perseguido
Y alejado de los hombres,
Sufriendo penas sin nombres
En mi desdichada vida.

Mi único bien en el mundo
Mi más fiel y noble amigo,
Es mi tosta el testigo
De las penas que pasao;
El flete que's para mi
Más servicial que cuchillo,
Y cuando lo desencillo
No se aleja del recaó.

Sé despistar la partida
Porque soy gaucho baquiano,
Conozco el monte y el llano
La sierra y el pajonal;
Y la guarida que tengo
Oculto en el monte austero,
Me ampara del aguacero
Y del furioso vendaval.

Juyendo vivo en el mundo
Causa é mi destino adverso,
Y hacen mi cena y almuerzo
Cuises, peludos y piches;
Y solo salgo el Domingo
Sobre mi tostao macuco,
Pa dir á jugar al truco
Y á la taba en los boliches.

Y también de cuando en cuando
Al rancho de mi morena,
La que comprende mi pena
Y comparte mi dolor;
Dos lágrimas á sus ojos
Se asoman cuando me alejo,
Y se pone si la deajo
Como marchitada flor.

Rumbeo en la noche pal monte,
En mi guarida me oculto,
Y allí creo que' s mi gulto
Del mesmo Dios olvidao;
Y cuando me acuesto pongo
Debajo del cojinillo,
Mi trabuco y mi cuchillo
Y muy cerca mi tostao.

Cosa que al pegar el grito
De alerta, el chajá ó el tero,
Ya le haiga puesto el apero
Para disparar al tostao;
Y siempre vivo juyendo
Del pajonal á la sierra,
¡Soy un matrero en la tierra
De los hombres olvidao!

SUSPIROS DEL ALMA

Solo entre cruentos dolores
Mi pobre mente se inspira,
Y por eso con mi lira
Hoy brindo marchitas flores;
No quiero á los ruiseñores
En mis tonos igualar,
Solo quisiera arrancar
En este instante de calma,
Alguna pena del alma
Y al infinito lanzar.

Quisiera la inspiración
Tener del famoso Dante,
Para decir al instante
Lo que siente el corazón;
¿Pero por qué es mi aflicción
Y mi dolor tan profundo?
¿Por qué no tengo un segundo
De contento en este suelo?
¡Porque no tengo un consuelo
Ni un solo amor en el mundo!

Cómo triste no he de estar
Si vivo desamparado
Y hasta de Dios olvidado
En un eterno penar;
Mi vida sólo es llorar,
Un cruento dolor me amarra,
El corazón se desgarrar
Cada vez más en mi adentro,
Y sólo un consuelo encuentro
Cuando pulso la guitarra.

Desde muy jóven perdí
En este mundo á mi madre,
Y al poco tiempo mi padre
Me alejó fuera de sí;
Es mucho lo que sufrí
Rodando en mi adolescencia,
Porque en esa independendia
Vivía en continuo martirio,
Y poco á poco cual cirio
Se consumía mi existencia.

¿Por qué no podré gozar
Como otros de algún amor?
¿O acaso sólo dolor
En mi camino he de hallar?
¿Nací yo para penar?
¿Sufriré siempre tal vez?
¿O vendré á encontrar después
De continuos sinsabores,
Alegrías, horas mejores,
Como las de mi niñez?



